



**Michel Husson**

## **El «Gran Salto Adelante» del textil chino\***

<http://www.espacioalternativo.org/node/view/803>

\* publicado en el semanario de la LCR de Francia [Rouge](#) n° 2109, 28 de abril de 2005

El acuerdo de la OMC sobre el textil y la ropa había programado ya la eliminación de las cuotas a partir del último 1 de enero. El resultado no se ha hecho esperar: las exportaciones chinas hacia Europa han aumentado masivamente en el primer trimestre: +534 % para los "pull-overs", +164 % para los "tee-shirts", etc. Pero ese salto adelante era el resultado esperado, y absolutamente previsible, de la liberalización programada.

Este resultado es evidentemente favorable a "China". Pero en lo que afecta a los trabajadores chinos, ésta es ya otra historia, pues esos avances se basan en su sobreexplotación y en una agravación enorme de las desigualdades sociales. Y esa brecha va a afectar directamente a muchos países del Sur que están muy especializados en la industria textil, de Guatemala a Madagascar pasando por Túnez. Y habría que tener en cuenta también a los países víctimas del tsunami a los cuales Francia e Italia han negado recientemente la concesión de tarifas aduaneras preferentes.

Desde el punto de vista de los capitalistas, la patronal del textil europea protesta contra la "invasión". Sin embargo, no le va tan mal: las importaciones francesas del textil y la ropa han aumentado, es cierto, un 180 % entre 1983 y 2003, pero las exportaciones han progresado no obstante un 140 %. Y no hay que olvidar que se trata de un sector en el que la demanda interior es baja: entre 1983 y 2003 sólo ha aumentado un 4 % frente al 50 % del PIB. Eso es lo que explica las pérdidas de empleo masivas del sector, que no están ligadas principalmente al comercio internacional. Si lo vemos globalmente, los capitalistas no hacen más que sacar las castañas del fuego. La apertura les da acceso a una mano de obra barata y a mercados en expansión. Así, Francia compra textil a China pero le vende aviones Airbus, pese a que está menos bien situada que Alemania en ese mercado. La importación de bienes de consumo a bajo precio tiene además la inmensa ventaja de hacer bajar más fácilmente los salarios en los países ricos.

No hay que dejarse engañar por tanto sobre el sentido de esta protesta general. Aparece además como la ocasión, en el caso francés, para que los partidarios del "sí" se rehagan una virginidad, un poco como con la directiva Bolkestein, para hacernos creer en la Constitución como "la mejor barrera contra la mundialización". Se ha llegado a decir incluso que "con el textil se ve claramente que sólo con Europea se puede responder (...), necesitamos esta Constitución para tener una mejor gobernanza". ¡Qué hipocresía! El artículo III-314 escribe sin embargo negro sobre blanco que "la Unión contribuirá, en el interés común, al desarrollo armonioso del comercio mundial, a la supresión progresiva de las restricciones a los intercambios internacionales y a las inversiones extranjeras directas, así como a la reducción de las barreras arancelarias y de otro tipo".

Las alternativas a este gran desorden han de girar en torno a dos ideas. En los países del Norte hacen falta políticas (Reducción del Tiempo de Trabajo y creación de empleos socialmente útiles) que acompañen la reconversión de los empleos en sectores como el textil cuya demanda ya no aumenta. En la relación con los países del Sur, el proteccionismo clásico sería una postura imperialista, ya que conduciría a cerrarles el acceso a los mercados del Norte, mientras que se les ha ido imponiendo desde hace años la apertura de sus propios mercados. Hay que tender, por el contrario, hacia una planificación de la economía mundial basada en acuerdos de cooperación, en la estabilización de los precios mundiales, en una internacionalización racional de los intercambios, en el derecho reconocido a los países del Sur a ser dueños de su propia inserción en la economía mundial. El rechazo de la Constitución europea permitiría a la vez detener esas derivas neoliberales y afirmar los principios de otra organización de la economía mundial.